

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 3.—Extranjero, 10.
Sección de suscripciones, CINCO ediciones.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Segunda plana, 50 céntimos línea; tercera plana, 40 céntimos línea; cuarta plana, 30 céntimos línea. Sección de anuncios, CINCO ediciones.

CONGRESO SOCIALISTA INTERNACIONAL DE VIENA

El paro forzoso

(Informe presentado por el camarada Eduardo Vaillant, por la primera Comisión)

El cuadro de la generación del paro forzoso trazado por Marx en «El Capital» es más verdadero que nunca, a medida que su generatividad, la acumulación capitalista, favorecida, estimulada por los progresos científicos y técnicos, se acelera y engrandece con la concentración y la centralización de los capitales, característica del período actual de «crisis» y de «tristes».

Hoy más que entonces basta una menor cantidad de fuerza obrera para poner en marcha una cantidad siempre mayor de maquinaria y de materias primas y auxiliares, y con el decrecimiento progresivo de capital variable, con relación al capital constante en la composición del capital, una fracción cada vez más grande de la clase obrera, de modo de ser necesaria para el funcionamiento del capital, se hace superflua y produce, independientemente del movimiento general de población, una «superpoblación relativa».

De este modo se forma la tropa dolorosa de parados, contingente esencial, si no el más numeroso, del ejército de reserva industrial, que es para el modo de producción capitalista una condición necesaria de existencia y de desarrollo, pues sin ella no podría desarrollarse ni vivir.

Este ejército de reserva industrial, por la desocupación total o parcial de sus principales elementos, por la incertidumbre y la inseguridad de existencia de todos sus miembros, está por entero bajo la sujeción del capitalismo, que toma de él, en los momentos de resurgimiento de la actividad industrial, las fuerzas de trabajo que en él están particularmente acumuladas en los períodos de depresión.

Pero el movimiento normal del desarrollo capitalista, siempre en aumento, y su superproducción crónica, con sus oscilaciones, mantienen un paro que no cesa jamás, ni aun en el tiempo de la mayor actividad industrial, y engrosa siempre más el ejército de reserva.

Al mismo tiempo que el capitalismo, por su progreso, proletariza cada vez más la masa de la nación, arroja en el ejército de reserva a la mayor parte de esos elementos proletarizados.

Así, pues, como resultado de los progresos del modo de producción capitalista, vemos cómo el pequeño productor, rural y urbano, pierdo con la propiedad de sus medios de producción, toda independencia y cae bajo la sujeción del capitalismo, y su pequeña propiedad aldeana o su taller familiar urbano, su pequeña explotación, se convierten en otras tantas reservas de fuerza de trabajo para el capitalismo, a precio vil, que salen de éste, para su servicio, en los días de prosperidad.

Por el mismo proceso el aldeano expoliado o miserable huye a la ciudad, en la que su inmigración aumenta el número de los sin trabajo, de los elementos del ejército de reserva, y proporciona a la industria a domicilio nuevos elementos sometidos por entero al patrono y a sus mercedades para la concurrencia del trabajo industrial y de taller.

Por el mismo proceso, la familia obrera está más disociada cada vez y proporciona, asimismo, en abundancia, al maquinismo el número siempre creciente de mujeres y niños que, ventajosamente para el beneficio patronal, reemplazan al obrero adulto, arrojado así en el paro y en el ejército de reserva industrial.

Pero hay otros orígenes del paro forzoso que los que resultan del juego mismo del desarrollo capitalista.

Al capitalismo le es necesario un ejército de reserva siempre suficiente que maneje a su gusto, y por esto, como en este momento lo estamos viendo, con ayuda del Estado, del cual es el amo, recurre a todos los medios de astucia y de violencia.

Dirige a los puntos en que más la necesita la inmigración de una mano de obra «inexperta», y a vil precio o limitada, según el caso, la emigración.

Una estadística obrera evalúa en 767.000, con un aumento de 40.000 sobre 1912, el número de obreros extranjeros empleados en Alemania en 1913.

En Austria, un decreto de marzo de 1914 suprime la libertad de emigración para los individuos de diecisiete a treinta y seis años, que no podrán ya abandonar el país sin autorización del Gobierno. En el primer semestre de 1913 había habido 117.641 emigrantes. El Gobierno no retrocedió ante una violación de la legalidad constitucional para mantener, en la tasa deseada por los patronos, los efectivos del ejército industrial de reserva.

En Francia la ley de los tres años arrebató a la producción la quinta de 1913, más de 100.000 jóvenes de veinte años, en plena actividad, y haciendo más cara, por consiguiente, la mano de obra. Los patronos recurrieron en seguida a la mano de obra a bajo precio de los países más atrasados. Y mientras que los parados, para ser contratados, se apresuraban en vano a acudir a las minas de hulla y a las fábricas metalúrgicas, donde se rechazaba su mano de obra, demuestrando, como se llevaba a ellas por rebajas a los salarios, a los marroquíes, y, finalmente, a los chinos. Hasta en el extrarradio de París está hoy trabajando emigrados chinos.

Un millar de cabillas trabajan en los pozos de Courrière.

Poloneses e italianos afluyen al puerto de Briey, donde, sobre una población total de 120.000 habitantes, se cuentan 90.000 extranjeros.

En Normandía se encuentran chinos en las filaturas próximas a Dieppe y marroquíes en las minas.

Recientemente los periódicos han dado cuenta de la llegada de 500 chinos, conducidos al mediodía de Francia para los trabajos vitícolas.

En una declaración reciente («Diario Oficial» del 16 de mayo de 1913) el ministro del Interior reconocía la presencia en Francia de más de 3.000 cabillas y árabes de Argelia, de ellos 2.000 en las Bocas del Ródano 400 en el Paso de Calais y 600 en el Sena.

Así está satisfecho el deseo patronal de trabajadores baratos, haciendo bajar alrededor de ellos los salarios, separados por las costumbres y el lenguaje de la población, y, por tanto, inaccesibles por mucho tiempo a la propaganda sindical.

Las estadísticas, las requisitorias oficiales, los censos profesionales han demostrado que, respondiendo a las expansiones y contracciones de la producción y del mercado, cuyas oscilaciones son incasantes, aun en tiempos de aparente prosperidad, el número de parados es considerable en todo tiempo. Y los términos medios obtenidos así, acusadores de estas miserias permanentes, estarían mejor caracterizados si las requisitorias locales y por industrias que pedimos se practicaran y generalizaran.

Estos términos medios, en su dirección general, manifiestan una tendencia a un aumento constante, que no podrá menos de crecer, al limitarse siempre más la expansión del mercado, relativamente al desarrollo cada vez más rápido de la producción.

De estos resultados crisis periódicas de superproducción, en la que se exasperan la intensidad y la extensión del paro forzoso.

Conforme va creciendo la complejidad de la vida económica, estas crisis periódicas de superproducción y los momentos más accidentados, y con frecuencia prolongados o intermitentes de depresión se caracterizan y diferencian más por su origen y su curso.

La presente crisis, como indicaba nuestro camarada Trümmel, en su informe del Congreso Socialista alemán de 1913, desde su principio se ha hecho sentir de manera aguda en la industria de la construcción antes de pasar sobre otras industrias.

Es en Alemania, y principalmente en Austria, donde ha provocado imponentes manifestaciones de los sin trabajo, donde más ha hecho pesar sus perjuicios.

El descenso industrial y comercial, ya notable en Inglaterra y en Francia, parece llevar una marcha lenta, y, según los datos publicados por la Oficina del Trabajo francesa y la «Labour Gazette», no ha aumentado tanto como se temía el nivel del paro forzoso.

En 1907 las crisis, antes de extenderse a los otros países, tenía su origen financiero en el país donde más domina el capital financiero, el país de los «trusts», los Estados Unidos.

Hemos asistido a los comienzos de la gran crisis industrial, que comenzó en 1901 y que fué por excelencia una crisis de los medios de producción.

En el período que la precedió, de producción acelerada, habíamos visto el encarecimiento creciente de todas las mercancías, sobre todo del carbón y del hierro, especialmente del hierro, que se ha convertido más cada vez en la medida de la actividad industrial, y se tuvo que limitar su empleo en lo más posible; al extremo, por ejemplo, que en 1900 no había traza de hierro en las construcciones de la Exposición de París, mientras que las construcciones de la Exposición de 1889 habían sido todas de hierro.

El precio del hierro bajó, y esto causó en seguida el desastre general de los precios, el hundimiento de la prosperidad anterior de la construcción artificial, el comienzo de una crisis aguda; primero, de la metalurgia; luego, de las demás industrias; y más dura aun en Alemania que en Francia, como sus semejantes, destruyendo todas las fuerzas inferiores de resistencia industrial y comercial y acelerando la concentración de los capitales.

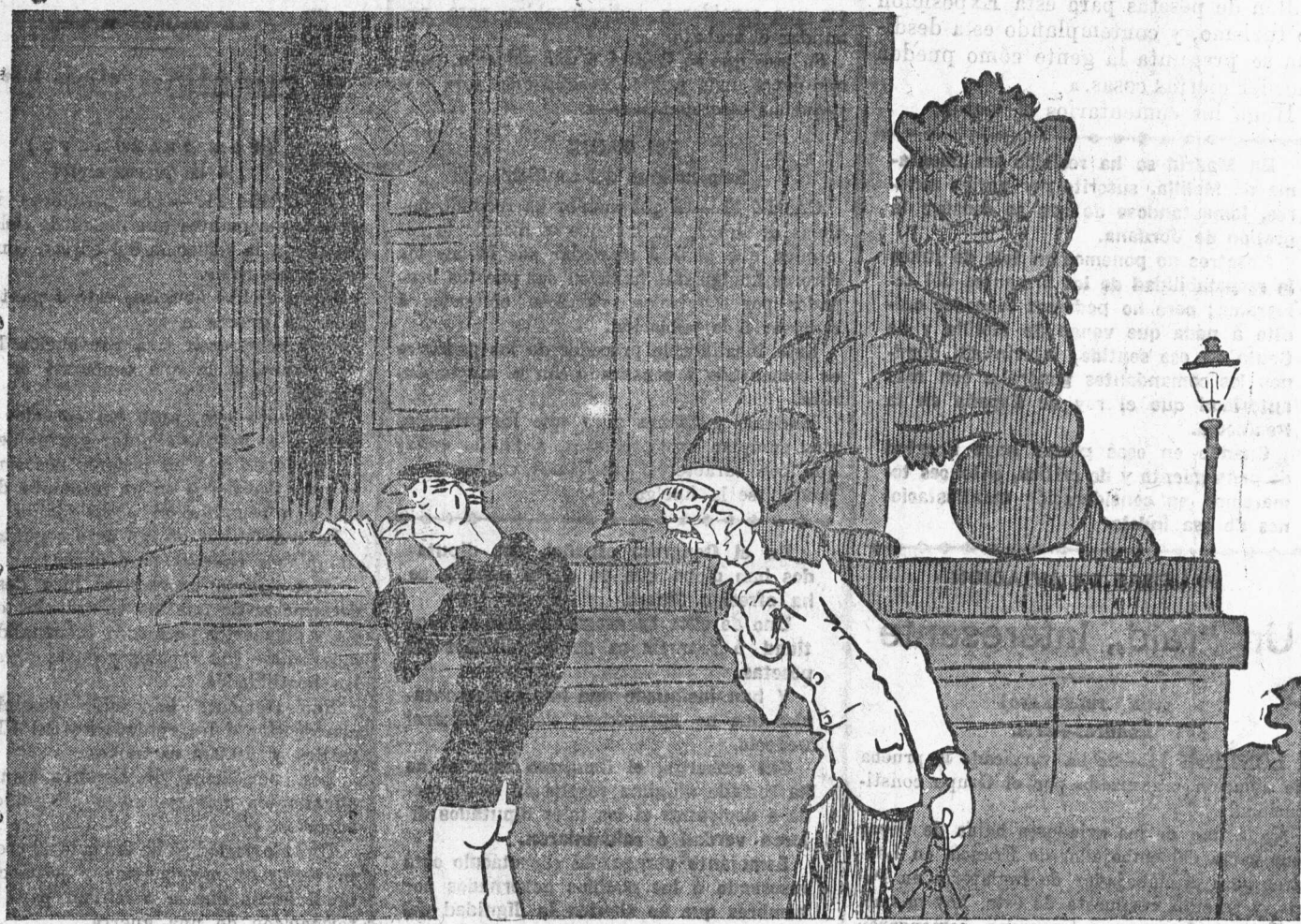
Se prolongó esta crisis hasta un período duradero de depresión, con oscilaciones y retrocesos más o menos agudos sobre tal o cual rama de la producción, oscilaciones y retrocesos que, según su localización, su intensidad, llevan sobre dichas ramas de la producción la medida de su generalización, pareciéndola dar ahora, y más a cada crisis, su sello distintivo.

La complejidad misma de estos fenómenos muestra todo el interés que habría, por una encuesta metódica, en estudiarlos con precisión en su génesis, su desarrollo y sus efectos.

Porque si en un régimen capitalista el paro forzoso no puede ser suprimido, es posible atenuar sus miserias y aun prevenirlas en cierta medida, y la indicación de los medios de prevención y de atenuación pudiera ser el fruto obtenido por esta investigación.

En este punto tengo que lamentar el no

DURANTE EL VERANEO



-- Aquí los señores han sido más listos que nosotros. ¡Se han llevado hasta los clavos!

haber tenido ni tiempo siquiera para consultar los múltiples documentos estadísticos recientes, y, particularmente, las publicaciones de la Asociación Internacional para la lucha contra el paro forzoso.

A medida que la clase obrera se da cuenta mejor de que las miserias, los dolores de sus paros forzados, su agravación por la crisis, son causadas por el régimen capitalista, crece en ella, con la cólera, el espíritu de rebeldía, y así es como el desarrollo mismo del régimen capitalista engendra la fuerza contraria que ha de destruirle.

Engels, en su prefacio de la edición inglesa de «El Capital», decía:

«Cada invierno se presenta esta pregunta sin respuesta: ¿Qué hacer de los parados? Y se puede ya calcular el momento en que, perdiendo la paciencia, se cuidarán ellos mismos de su destino.»

Los primeros momentos históricos de esta revolución destructora del régimen capitalista están en la memoria de todos.

En 1789 fué, entre los sin trabajo, de los que muchos habían sido, arrojados al vagabundaje, donde se reclutaron los rebeldes.

En 1830 fué el paro forzoso de las imprentas lo que proporcionó a la revolución sus insurgentes.

En febrero de 1848, en aquel invierno de crisis y de miseria, el paro forzoso prestó sus soldados a la revolución.

La insurrección de junio de 1848 fué hecha por los sin trabajo, despedidos de los talleres nacionales.

En 1871 los batallones de la Comuna son formados por los sin trabajo de París.

Así, pues, puede decirse que las organizaciones sindicales y socialistas, haciendo conocer las causas, las miserias y la extensión del paro forzoso, hacen una obra revolucionaria.

Por tanto, podemos incluir la estadística obrera entre los medios prácticos de acción contra el paro forzoso que nos faltan de examinar.

Eduardo VAILLANT.

(Continuado.)

Fijense nuestros lectores en que se ha clausurado el Parlamento sin que se discutiera el proyecto relacionado con el ferrocarril directo de Valencia a Madrid.

Convenimos en que es grande, inmenso, el poder de las Empresas ferroviarias del Norte y del Mediodía.

Y convenimos también en que si no somos activos nos hiran el derecho.

¡Valencianos, madrileños, alerta!

LO DEL MONTE DE PIEDAD DE JEREZ

Aquellos robos famosos...

(POR TELÉGRAFO)

Vista de la causa.—Nadie comparece.—Suspensión de las sesiones.

CADIZ 11.—Para hoy estaba anunciado el comienzo de la vista por jurados de aquel escandaloso proceso que se instruyó por cuantiosos robos y desfalcos en el Monte de Piedad de Jerez.

Sólo aparecen procesados dos individuos, empleados que fueron de aquella institución. Todos los demás, «peques gordos», han eludido ya sus responsabilidades, y por sobreesquemas anteriormente dictados gozan de absoluta libertad.

Lo que se robó asciende a 770.000 pesetas. Comenzada la vista, y después de declarar los procesados, faltaron a la comparecencia 48 de los 50 testigos citados, por cuya causa se han suspendido las sesiones hasta el cuatrimestre próximo.

La opinión está indignada por la marcha de este vergonzoso asunto.—C.

Más sobre la huelga general

Parece que el acuerdo de la huelga general de veinticuatro horas, como protesta contra la guerra de Marruecos, ha hecho el efecto de un sinapismo en el campo enemigo.

Después de «La Epoca»—que tampoco ayer deja de hablar de ese acuerdo—ha venido «El Universo» con su comentario correspondiente.

Quiere el diario neo consolarse figurándose que la huelga será un fracaso, porque los obreros ya no se dejan engañar, etc., etc.

Ya veremos, ya veremos, hemos dicho. Aun después del éxito más resonante de esa huelga, seguirán diciendo los amigos de la infamia marroquí que fué un fracaso.

«El Universo» también «se las trae», como decimos la gente de lenguaje poco delicado.

Véase:

«Esto no quiere decir que, aunque fracase la huelga, dejen quizá de promoverse disturbios».

Por esta razón el Gobierno tampoco debe sentirse tranquilo, sino estar vigilante y atento a cuanto ocurra, pues corren vientos de algarada, según de público se afirma.»

Ahí va eso. Ya lo sabe el Gobierno: prepare la suspensión de las garantías constitucionales; eche a la calle toda la guardia civil, orden público, policía, ejército: toda la fuerza de que disponga. Esgrímanse ya los Códigos de las dos clases... Corren vientos de algarada.

¿De cuán buena gana volverían las fieras de 1909 a ensangrentarse los dientes y las uñas en 1914! Con qué placer olfatean la posibilidad de nuevos destierros, presidios y fusilamientos!

Pero no lo conseguirán.

El pago a los repatriados

Creemos haber hecho bien esperando a leer en el extracto oficial las palabras del senador Sr. Franco, a propósito de algún crédito de Ultramar pagado en la Dirección de la Deuda bajo la garantía de la firma de nuestro compañero Iglesias, que después resultó ser negociado por un agente explotador de infelices repatriados.

Algunos periódicos dieron una información tendenciosa, por la que parecía presentarse a nuestro diputado en complicidad, con esos especuladores; pero pareciéndonos demasiado fuerte que un senador lanzase una sospecha semejante, hemos esperado el referido extracto oficial de la sesión. En él hallamos, efectivamente, que el Sr. Franco se expresó en forma digna, sin una sola frase que justificase la malicia informativa aludida.

Al contrario, este senador leyó párrafos dichos por Iglesias en el Congreso para reforzar su petición de que se facilitase el pago de los famosos alcances, y acabó haciendo suyas las palabras de nuestro correligionario.

Dada la forma en que actualmente

se hace el pago de esos alcances, no será extraño que algún sinvergüenza haya sorprendido la buena fe de Iglesias pidiéndole su firma como único medio de hacer efectivos los haberes de un soldado, fingiéndose el interesado.

A pesar de lo cual, nuestro compañero no renuncia a facilitar, en lo que de él dependa, ese cobro; podrá tomar más o menos precauciones para no ser instrumento de un explotador; pero aun a riesgo de ser nuevamente sorprendido, prefiere dar todas las facilidades que se le pidan, mejor que tener entretenido a un infeliz cualquiera, necesitado de las miserables pesetas que el Estado le adeuda.

Y aprovechamos esta oportunidad para agradecer a «El País» y a «España Nueva» la nobleza con que han tratado esta cuestión relacionada con las palabras del Sr. Franco en el Senado.

¡Obreros! Hay que aprovechar el verano haciendo una fuerte agitación en favor de la huelga general.

Por dignidad del proletariado, por el bien de España, es preciso que el movimiento sea secundado por todos los elementos productores del país.

Unión General de Trabajadores

El Comité nacional, a las sesiones.

Estimados compañeros: El Centro Obrero de Oviedo nos comunica que en la fábrica de loa establecida en el inmediato pueblo de La Caudalosa se encuentran en huelga 150 compañeros (40, mujeres).

Las causas de esta huelga son el odio que siente el patrono a la organización obrera, que ha creído que el medio más seguro para hacerla desaparecer era el despidir a ocho compañeros más activos y diligentes en la defensa de la misma.

La lucha ha estado sostenida con los fondos de la Federación obrera de Oviedo, que ya ha agotado, y para seguir manteniendo el derecho y defensa de la organización es necesario que las secciones de la Unión General envíen cuantos recursos puedan.

Que no falte la solidaridad para estos compañeros.

Los donativos se dirigirán a José Cuesta, Altamira, 4, Oviedo.—Vicente Barrio, secretario; Francisco L. Caballero, vicepresidente. Madrid 11 de julio de 1914.

La cuestión de Méjico

(POR TELÉGRAFO)

Los revolucionarios avanzan sobre la capital, Villa, vive.

LONDRES 11.—De Nueva York transmiten noticias de Méjico dando cuenta de que el general Carranza, después de la toma de Guadaluajara, ha salido ya para San Luis de Potosí, en dirección a Méjico, con dos trones de tropa.

Las avanzadas han iniciado ya el ataque a San Luis.

Por otra parte, el general Villa, que está vivo y sano, marcha también al frente de sus tropas victoriosas sobre la capital.

Se asegura que los constitucionalistas que se reconcentran en aquella comarca pasarán de 20.000.

El general Huerta está preocupadísimo por este avance.—C.

EL JUEGO EN EL RETIRO

Un asunto de escándalo

Ya no estamos solos en este asunto del juego del Retiro. Otros periódicos añaden su protesta y su censura a las que nosotros hemos formulado por las inmorales condencencias que se guardan con la Sociedad o la persona que explota el juego en el restorán del Retiro.

Según el Sr. Alanís, según el señor Sánchez Guerra, los juegos del Retiro son juegos de destreza.

Veamos en qué consiste el juego. Varias señoritas disparan sobre un blanco móvil, un disco con números y colores. Los puntos—que, a juzgar por la forma como se dejan desplumar, son tontos de capirote—hacen apuestas a favor de la señorita que más simpatías les merece.

Disparan al mismo tiempo las señoritas sobre el disco. Este gira en ese momento. La que coloca el proyectil—una flecha—en el trozo de disco que tiene número más alto, es la que se considera victoriosa.

Los puntos que apostaron por ella son los que, «al parecer», ganan. Decimos «al parecer» porque, en definitiva, la única que gana, como luego demostraremos, es la Casa.

Comprenderán nuestros lectores que en tales condiciones no hay destreza que valga; el colocar la flecha en uno u otro número es obra de la casualidad únicamente.

Es un juego de azar. Una «ruleta humana», como dijo el Sr. Llorente.

Pero habría de ser de destreza, de cálculo, y la forma como se realiza bastaría para que fuera suprimido, si a la palabra «destreza» se le atribuyese el valor que le damos las personas decentes.

Fijense bien en esto de la forma.

La Casa percibe, en concepto de... puerta ó de lo que sea, EL 10 POR 100 DEL TOTAL DE LAS POSTURAS. RAS. Es decir, que si las apuestas cruzadas ascienden a 1.000 pesetas, la Casa se guarda 100.

De suerte que cada diez jugadas la Casa se ha guardado, SIN CORRER EL MENOR RIESGO, toda la cantidad cruzada en las apuestas.

Para completar la noticia de este juego diremos que pueden muy bien hacerse una jugada cada cinco minutos; ¡doce jugadas a la hora!

Calculando que en cada una de estas doce jugadas se crucen solamente 250 pesetas—se cruzan más—resultará que al cabo de una hora la Casa se embolsará 300 pesetas.

Y como se juega cuatro horas, la Casa obtiene un ingreso que no baja de 1.200 pesetas diarias.

¿Dónde está, Sres. Sánchez Guerra y Alanís, la destreza?

Como no sea en lo bonita y rápidamente que les llevan los cuartos a los «primos» que van a jugar, no vemos la destreza en ninguna parte.

No queremos hacernos eco de ciertos rumores que se propagan alrededor de este asunto; queremos creer que las inconcebibles complacencias que la autoridad gubernativa tiene con esa Sociedad ó particular que explota el juego en el Ideal Retiro, son producto de las poderosas influencias que ya se pusieron en juego el pasado año, aunque entonces sin resultado.

Porque es oportuno recordar que esto del juego en el Retiro se planteó ya el año pasado. El Ayuntamiento se opuso a que en lugares de su pertenencia se dieran tan lamentables espectáculos, y su voluntad fué respetada.

Ahora, los del Ideal Retiro, en vez de ir a solicitar la aquiescencia del Ayuntamiento, cuya desfavorable actitud conocían, acudieron a la Dirección de seguridad y al ministro de la Gobernación, y estas autoridades, a pesar de saber lo que opinaba el Ayuntamiento, decidieron permitir el juego en la zona de recreos del Retiro.

Y llegan a más: a colocarse frente al Ayuntamiento amparando el negocio «veraniego del juego del Ideal Retiro», que tanto el Sr. Sánchez Guerra como el Sr. Alanís consideran «completamente lícito».

Prenden estos señores eludir su responsabilidad reduciendo la cuestión a un sencillo pleito entre el Ayuntamiento y el concesionario del restorán del Retiro.

Y hay algo más. Hay, en primer término, una cuestión de ética. El juego es, tan acertadamente calificado de «ruleta humana» por el conocejal Sr. Llorente, es un juego inmoral, a nuestro juicio, que debe suprimirse en el Retiro y fuera del Retiro.

A propósito de la estatua a Ferrer

Lo que dice Lerroux.

En el mitin antimaurista celebrado el domingo último en el teatro Soriano fueron aprobadas varias conclusiones, entre ellas una proponiendo la erección de una estatua a Francisco Ferrer frente al palacio de Justicia.

El Sr. Ullet, presidente del mitin, transmitió dichas conclusiones al señor Pich, jefe de la minoría radical del Ayuntamiento.

Reunida dicha minoría, acordó dar conocimiento de la propuesta a la Junta municipal, como organismo superior del partido, para que ella decida la manera de plantear el asunto en el Consistorio, si así le estima conveniente.

Al mismo tiempo el Sr. Pich recibió el encargo de comunicar estos acuerdos al Sr. Lerroux para que resolviera, según estime más provechoso a los intereses de la causa y del partido.

Después de enterado por medio de cartas, el jefe del partido radical se apresuró a contestar al Sr. Pich con otra concebida en los siguientes términos:

«Barcelona 7 julio 1914.

Sr. D. Juan Pich. Mi querido amigo y correligionario: Recibo su carta urgente comunicándome los acuerdos tomados por los concejales reunidos bajo su presidencia, para tratar de las conclusiones adoptadas en el mitin celebrado el domingo último en el teatro Soriano y que le fueron entregadas por su presidente, D. Rafael Ullet.

Enterado de aquellos acuerdos y estas conclusiones, juzgo que en el fondo de la cuestión hay dos aspectos que conviene examinar antes de resolver lo que compete a mi autoridad.

Uno, de disciplina política, cuyo mantenimiento estricto, sin flaquea de ninguna clase, estoy dispuesto a sostener ante todo y sobre todo.

Otra, de responsabilidad, en que acaso puedan incurrir los que den cumplimiento a alguna de las conclusiones, poniendo en peligro la representación del partido en el Ayuntamiento, aspecto que no es posible olvidar ni resolver sobre el problema que plantea sin el concurso de la Junta municipal y sin el consejo de juristas.

En consecuencia de todo, ruego a usted que nada resuelva esa minoría hasta conocer lo que se decida, y ruego al partido que se atenga a la disciplina tradicional en nuestra organización y espere a que acuerden lo que proceda quienes para ello tienen autoridad y competencia.

De usted afectísimo amigo y correligionario, Alejandro Lerroux.

De la contestación se desprende el poco o ningún entusiasmo que la propuesta de levantar la estatua a Ferrer ha causado al jefe del partido radical.

El hecho se comprende y se explica perfectamente. Entre Lerroux, Cambó, Abad y demás gente de la derecha existe una verdadera y franca cordialidad, manifestada en la común realización de algunos actos, y no ha de permitir D. Alejandro que para dar satisfacción a los jóvenes se malogren proyectos y se enturbien amistades muy necesarias para la realización de objetivos presentes y futuros.

Hubiese accedido Lerroux a la petición si con ella, al dar satisfacción a los concurrentes al mitin del Soriano, satisficiera, a la vez, a los Cambó y Compañía; pero no ahora, cuando la realización del proyecto habría de producir el inevitable choque y acaso el total rompimiento con sus aliados.

De suerte que, aun sin haber dicho Lerroux que no se oponía a la conclusión aprobada, basta leer la comunicación transcrita para deducir que Ferrer no tendrá estatua, por ahora, en Barcelona, si son los radicales quienes han de erigirla.

Antes que rendir este justo homenaje a la víctima del feroz maurismo es más cómodo, más práctico y más positivo mantener estrecha e íntima amistad con los que aplaudieron el fusilamiento de Ferrer; con los que, terminada la semana sangrienta, escribían en sus periódicos: «¡Delatad!» «¡Delatad!», y con los que en toda hora y en todo momento no dejan de insultar la memoria de la última víctima de la persecución religiosa.

J. COMAPOSADA

9 de julio.

SE FUE MEDIO MILLON...

La Exposición de turismo

En Londres se ha celebrado o se está celebrando todavía una Exposición internacional de turismo. Sobre la veracidad que a España se le ha hecho pasar en esa Exposición han hablado varios periódicos, y a última hora iba a decirse algo también en el Parlamento. Pero se trataba de medio millón de pesetas, consumido ya, y el Gobierno procuró cortar la conversación.

Sin embargo, relacionado con ese asunto nos ha escrito desde Londres uno de nuestros «confidentes» lo que sigue:

«Todos los pabellones estaban instalados ya y sólo el de España permanecía vacío y en la mayor quietud. Le preguntaban al representante de España: «¿Cuándo llegan las cosas de su país?» Y el aludido respondía invariablemente: «Ya pronto; las Casas consignatarias no despañan las expediciones...»

biemente: «Ya pronto; las Casas consignatarias no despañan las expediciones...»

«Pasaba otro poco tiempo y las cosas seguían igual. Por fin, oficialmente, los ingleses telegrafaron a todos los consignatarios españoles para que no retardasen más lo que tuvieran con destino a la Exposición de Londres. Entonces—¡oh, sorpresa!—los consignatarios respondieron que no tenían nada que remitir.

«Y el Gobierno inglés, interesado en que la Exposición de Londres no tuviese ninguna mancha, envió a correo seguido representantes suyos con dinero suficiente para traer de España lo que se pudiera.

«De este modo se han podido ver cosas españolas en Londres. Aquí se sabe que el Gobierno de España dió medio millón de pesetas para esta Exposición de turismo, y contemplando esta desdicha se pregunta la gente cómo pueden suceder ciertas cosas.»

Haga los comentarios el lector.

En Madrid se ha recibido un telegrama de Melilla, suscrito por varios señores, lamentándose de que se censurase la gestión de Jordana.

Nosotros no ponemos en tela de juicio la respetabilidad de los firmantes del telegrama; pero no podemos conceder crédito a nada que venga de Melilla y de Ceuta en ese sentido, interin allí dominan los comandantes generales con más autoridad que el rey de España en la Península.

Cuando en esas plazas haya libertad de pensamiento y de crítica, entonces tomaremos en consideración manifestaciones de esa índole.

PRUEBAS DE AVIACION

Un «raid», interesante

(POR TELÉGRAFO)

Londres-París.

LONDRES 11.—Se ha verificado la prueba de aviación organizada por el Grupo constitucional.

Cada uno de los aviadores había de llevar una carta del embajador de Francia en Londres para el embajador de Inglaterra en París, y traer la respuesta de éste, hoy mismo.

Esta mañana, muy temprano, comenzaron a salir del aeródromo de Hendon los aviadores inscritos, doce, entre ingleses, franceses, alemanes y suizos.

En el aeródromo había una gran muchedumbre.

El aviador inglés Renaux llevaba una pasajera, inglesa también.

Un aviador, Noel, ha tenido que abandonar la carrera a pocos kilómetros de Londres.

Los demás han seguido la carrera, atravesando el Canal de la Mancha, sin que se hayan tenido noticias de incidente alguno.—C.

París-Londres.

PARIS 11.—Desde las nueve de la mañana habíase congregado un gran gentío en el aeródromo de Buc para esperar la llegada de los aviadores que toman parte en el raid Londres-París-Londres.

El primero en llegar ha sido Brock, que ha tardado tres horas y media en hacer el recorrido.

Garros llegó en tercer lugar.

Los aviadores han permanecido dos horas en el aeródromo, y al cabo de ese tiempo han vuelto a elevarse para marchar a Londres.—C.

«Es cierto que a una alta personalidad política se le ha ofrecido, y ella ha aceptado, en principio, la presidencia del Consejo de administración de la Sociedad de Construcciones Marítimas?»

Maura, gallista

Nos quedaba todavía por conocer el aspecto taurístico de D. Antonio Maura. Pero el «Heraldo» de anoche nos lo ofrece en un telegrama de Barcelona, donde se habla de la salud de Joselito y de las comunicaciones que esta eminencia de la tauromaquia recibe a propósito de su cogida.

Dice el «Heraldo»:

«Entre las cartas figura una, muy atenta, del ex presidente del Consejo de Ministros D. Antonio Maura, en la que dice a Joselito que siente muchísimo el percance que ha sufrido, pues le impide por una temporada continuar su triunfal carrera.»

Maura es «gallista». No consideramos prudente en un hombre que aspira a gobernar y que se halla tan entredicho por ciertas pequeñas caídas en 1909, no consideramos prudente, repetimos, mostrarse públicamente partidario del «Gallito» chico, porque se enajena las simpatías de los elementos belmontistas.

Estamos viendo que en la primera corrida en que trabaje Joselito, con los oídos y los ¡Viva tu madre!, van a ir mezclados gritos de ¡Maura, sí!

Y los enemigos de Joselito, cuando se enfaden con el presidente de la corrida, en vez de «¡burra!» le llamarán: «¡maurista!»

CONTRA LA CANADIENSE

Justa protesta de los obreros

(POR TELÉGRAFO)

BARCELONA 11.—Los obreros de las fábricas situadas en la barriada de San Andrés, que tuvieron ayer tarde que cesar en sus trabajos a consecuencia de la interrupción de la corriente eléctrica que suministra la Compañía Canadiense, se han presentado en las oficinas de la Compañía para protestar de la interrupción y pedir al mismo tiempo les abonon los jornales que con dicho motivo dejaron de percibir.—C.

LOS OBREROS AGRICOLAS

Después del conflicto

(POR TELÉGRAFO)

EN SEVILLA

Gestionando el arreglo de la huelga parcial.

SEVILLA 11.—De Cabezas de San Juan han llegado a ésta el alcalde y varios propietarios de cortijos, como asimismo una Comisión de obreros.

Entregaron los primeros al gobernador un escrito con las bases, llegando hasta el límite de las concesiones que están dispuestos a admitir.

Dichas bases las estudiará el gobernador, en unión de las presentadas por los obreros. Manifestaron los patronos agricultores que deseaban una pronta solución.

Los obreros también han entregado las bases que consideran indispensables para reanudar el trabajo.

Se cree que se llegará a una solución, porque entre unas y otras conclusiones sólo hay pequeñas discrepancias.—C.

EN CADIZ

Salpicaduras del conflicto.

CADIZ 11.—El gobernador ha recibido noticias de Jerez, en las que el alcalde le comunica que al ir a reanudar sus faenas los obreros huelguistas hallaron sus puestos ocupados por esquirols, viéndose obligados a regresar a la población.

Este inefable proceder de los patronos es comentado y censurado con la mayor dureza.

Hácese gestiones para que los propietarios cumplan sus promesas, a fin de evitar que, con caracteres gravísimos vuelva a reproducirse la huelga.—C.

En el Congreso español, dos diputados han dicho que en cierto negocio se ha ofrecido dinero.

Uno de ellos ha asegurado que la cantidad a repartir es de 46 millones de pesetas.

Y han insinuado que hay parlamentarios que se aprovechan de ese inmenso negocio.

Sin embargo, el Congreso español no ha tomado ninguna resolución encaminada a demostrar si los tales diputados dijeron verdad o calumniaron.

Semejante vergonzoso espectáculo está reservado a los pueblos gobernados por hombres que no sienten la dignidad del cargo.

Información de la guerra

En la zona de Tetuán

LA DINAMITA EN ACCION

La verdad a medias es la peor de las mentiras.

El Negociado que con arte tan exquisito prepara y amaña en el Ministerio de la Guerra las noticias de Marruecos, facilitó ayer a la Prensa un telegrama de Tetuán, de muy contadas líneas, y en el que con una admirable parquedad se da cuenta de dos hechos graves.

Vea el lector lo que dice el telegrama en cuestión:

«En la noche pasada el enemigo ha lanzado un petardo contra el bloque C del río Martín, tiroteándolo en el momento de la explosión, siendo rechazada la agresión por la guarnición de dicho bloque, ocasionando a aquél una baja vista.

En la descubierta efectuada hoy por la fuerza de la mealla en el valle de Quitsan hemos tenido dos moros «askaris» muertos y uno herido.»

Nada más dice la referencia facilitada en el Ministerio de Echagüe, personalidad de estoicismo griego, que apenas da importancia a las bombas de dinamita ni a los muertos y heridos en las diarias y ya famosas descubiertas de la mealla.

Pero, aun así, debemos estar agradecidos al general y ministro. Otros antecesores suyos lo ocultaban todo. Echagüe dice la verdad a medias.

«Algo es algo!

Y así, con pequeñas dosis y referencias mutiladas, se le va haciendo tragar al pueblo la tragedia marroquí, siendo ése un sistema tan malo y tan peligroso como el peor.

De todos modos, viva y palpitando está todavía la célebre frase «El muerto al hoyo y el vivo al bollo», que es la base de todo un sistema de Gobierno.

En la zona de Melilla

Sorpresa en los aditos.

MELILLA 11.—Las noticias de la justa campaña (parlamentaria y de Prensa) emprendida contra el general Jordana, ha disgustado muchísimo a sus amigos y a sus parientes.

Estos no se explican que pueda ser discutida la alta personalidad del comandante general de Melilla y ayudante de D. Alfonso, y aunque nada dicen que destruyan las afirmaciones hechas contra Jordana, se indignan cómicamente y aseguran que se ha llegado a un estado de intolerable disolución social.

Hasta ahora, todo general en campaña era intangible y un sabio, y como ya se discute y se censura nada menos que al Sr. Jordana, a sorpresa de los aditos a esto fracasado jefe no tiene límites.

Es ésa la única nota curiosa del día de hoy en Melilla.

Grimen y suicidio.

Una tragedia se desarrolló a última hora de la tarde de ayer en el barrio Real.

El sargento del regimiento de San Fernando Vicente García Jiménez sostenía relaciones amorosas con Isabel Domínguez, agredida joven.

Sin que mediara entre ellos discusión ninguna, el sargento sacó una pistola y disparó un tiro contra Isabel.

Esta vez el suceso ensangrentado.

Croyéndola muerta, el sargento volvió al arma contra él y se disparó un tiro.

Salto de la casa y en la calle se hizo un nuevo disparo, quedando muerto.

Isabel fué curada en el puesto de socorro. Tiene una herida en la cara. Su estado es grave.

Desde Tánger

El conde sigue su ruta.

TÁNGER 11.—Llegó a esta plaza el conde de Romanones, que fué recibido por lo más saliente del elemento oficial español.

Hizo varias visitas, bebió champán y volvió a embarcarse.

No ha tenido tiempo de enterarse de nada.

Se habla de otro residente francés.

Los periódicos de París vuelven a hacer anuncios y comentarios sobre la posible retirada del general Lyautey.

Insisten de nuevo en que el nuevo residente será una personalidad civil, indicando que el designado será, probablemente, el actual ministro de Instrucción pública, M. Augagneur.

EL «HOME-RULE»

La cuestión del Ulster

(POR TELÉGRAFO)

¿A la guerra civil?

LONDRES 11.—Los periódicos insertan noticias alarmantes que llegan de Belfast, referentes a la situación del Ulster, con motivo del «Home-rule».

Según dichas noticias, está a punto de estallar la guerra civil.

Ayer celebraron una convención los jefes ulsterianos, a la que concurrió el agitador Carson.

Este dijo que, ante las actuales circunstancias, es preciso adoptar graves decisiones, y recomendó que los poderes necesarios para adoptar decisiones en un momento de urgencia sean reunidos en pocas manos.

La convención otorgó acto seguido a Carson plenos poderes para obrar.

El Gobierno provisional hizo después la declaración de que los voluntarios están listos y dispuestos para toda eventualidad, para movilizarse con rapidez y hasta para romper las hostilidades.

Recientemente han sido desembarcados, con destino a los voluntarios del Ulster, 300 fusiles y 10.000 cartuchos.

Los periódicos de Londres han enviado abundantes corresponsales telegráficos y fotográficos.

Un solo periódico ha enviado 40 «reporters», provistos de motocicletas y pertrechados en igual forma que si partieran para hacer información de una guerra.

Sin embargo, hay que acoger con reservas las noticias que se encargan de propagar los periódicos conservadores, porque son marcadamente tendenciosas.—C.

¡Españoles! Debemos combatir principalmente:

La guerra.

El negocio de la escuadra.

El negocio de la sal.

Y toda la interminable serie de negocios que tienen en el telar los aditosos.

DE MI LIRA

CUENTO INGENUO

Dice la gente chismosa, que una vieja que destaca de su silueta nudosa, la fría altivez austriaca y la obsesión religiosa, en una nación lejana, que hoy escapa a mi memoria, ante la presión romana, torció el curso de la historia con su autoridad insana.

Mas el pueblo soberano, de su civismo consciente, en un esfuerzo espartano frenar quiso rídicamente el abuso cortésano.

Pero aquella vieja enjuta, presa de confesionario, siguió dominando astuta, y entre salmos de rosarios marcaba clerical ruta a serviles secretarios.

El final de esta leyenda lo desconozco, a fe mía; ignoro si la prebenda de la vieja, duraría, o si descorrió la venda el pueblo a su hipocresía.

ELÍAS SANCHEZ GALLE.

Hay también una lucha de atribuciones entre el Ayuntamiento y la autoridad gubernativa; hay, finalmente, una evidente desconsideración hacia el Ayuntamiento y, en primer término, hacia el alcalde, señor vizconde de Eza.

Todo esto hay, y deberá de ser tratado y resuelto, pues tal es la voluntad de los concejales; por lo menos, de los que ostentan la representación socialista y republicana.

LOS HIJOS DE LOS HUELGUISTAS

(POR TELÉGRAFO)

Contra la burguesía infame, la solidaridad obrera.

BEJAR 11.—Antes que consentir mueran de hambre los hijos de los huelguistas, mañana, domingo, salen algunos grupos de niños con dirección a Salamanca.

Seguramente que los trabajadores salmantinos demostrarán una vez más su amor a las causas grandes y justas y acogerán cariñosamente a los niños de estos luchadores.—Benito.

Por los huelguistas de Béjar.

Para ayudar a aquellos compañeros en la lucha que vienen sosteniendo contra la burguesía, la Asociación Artística-Socialista celebrará una velada hoy, domingo, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, con arreglo al siguiente programa:

1.ª Sinfonía, por la compañera Matilde Orlando, que tocará en el piano escogidas obras musicales.

2.ª Segunda representación del drama social en tres actos, original del compañero T. González Serrano, cuyo título es «Camino del porvenir», que será desempeñado por la compañera Barrio (M.) y los compañeros Enguitanos, González (F.), Ruilópez (N.), González (A.), Fernández, Santuy, Ruilópez (A.) y García.

3.ª Conferencia por el compañero Vicente Barrio, secretario de la Unión General de Trabajadores.

4.ª La comedia en dos actos, en prosa, original de los Sres. Alonso Gómez y Manzano Mancebo, titulada «Lo que no muere». Al final de la velada se regalará, por medio de la suerte, un tomo de las obras de Ciges Aparicio.

Siendo imprescindible para entrar en el salón ir provistos de la correspondiente invitación, cuantos la deseen pueden solicitarla de la Comisión organizadora de la velada, que estará hoy en la secretaría número 9 de la Casa del Pueblo.

¡Correligionarios, concurvad a que esta fiesta en honor de los huelguistas de Béjar resulte lo mejor posible!

¡Practicad la solidaridad!

El precio de la carne depende de la codicia de una veintena de individuos que compran el ganado al campesino y se lo venden al carnicero, que es su primera víctima.

Junta Central de Colonización y Repoblación interior

El día 9 del corriente ha celebrado sesión, bajo la presidencia de D. Augusto González Besada, la Junta de Colonización interior, designando, en virtud de concurso, los colonos que faltaban para completar los que han de constituir la colonia instalada en la sierra de Salinas de Villena (Alicante).

Después de estudiar y resolver otros asuntos referentes a las distintas colonias, ya establecidas, se acordó encomendar al vocal ingeniero de montes, D. Rafael Escrivá de Romani, el estudio necesario para establecer otra nueva en el monte denominado Santa Cecilia, del término de Valle de Cerrato (Palencia), a instancia del Ayuntamiento y vecinos correspondientes.

UNA VICTIMA SEPTUAGENARIA

Catalina Brechkowsky

El encarnizamiento del Gobierno del zar contra la anciana revolucionaria es increíble. Después de haber mantenido a ésta grande y noble mujer en la incomunicación más absoluta en la prisión de Irkutsk, se la comunica, por fin, la orden de detención administrativa: por orden del «dispravnik» (jefe de policía del distrito) permanecerá durante un año encerrada en una celda de Irkutsk. Y a la expiración de este año, en el cual no se cuenta el tiempo de prisión preventiva transcurrido, será nuevamente deportada a Kirensk (Siberia oriental), de donde intentó evadirse, hace exactamente siete meses.

Un nuevo martirio comienza para nuestra ilustre compañera. Por cartas que ha hecho llegar a manos de sus amigos, a pesar de la extraordinaria vigilancia a que se la tiene sometida, sabemos que la prisión ha acabado por quebrantar su salud de hierro. «Tengo unos pulmones fuertes—escribe—pero necesitan aire, y eso es lo que me falta. Pronto partiré hacia el Norte el último convoy de deportados, y espero que me inclinarán en el. Entonces podré respirar.»

El Gobierno está al corriente de la situación; pero tiene tal miedo de esta mujer, que no vacila ante ninguna crueldad, disfrazada de flagrante violación de la ley, siempre que esté seguro de que su prisionera no se le escapará ya.

Las noticias que recibimos acerca de las condiciones en que se halla prisionera Catalina Brechkowsky son conmovedoras. No ve a nadie; sus cartas no son entregadas; por la mañana recibe la visita de sus verdugos, que la someten a un registro de lo más humillante; la arrojan un poco de comida y un poco de agua, para no volver hasta la tarde, después de haber no solamente cerrado la puerta con triple cerrojo, sino de haber colocado unos cerrojos, que un funcionario especial acude a inspeccionar dos veces al día.

Por la tarde repítese la misma visita, con las mismas formalidades.

En un momento dado el Gobierno central pensó en llevar a Catalina Brechkowsky a Bigné-Kolymsk, a 10.000 kilómetros de Irkutsk, orilla del Océano helado. Pero habiendo recibido un informe del médico de la prisión de Irkutsk, diciendo que la prisionera no resistiría los rigores del viaje, que debería durar tres meses, el Gobierno cambió de parecer y dió la orden ya expresada.

La calma con que Catalina Brechkowsky soporta estos procedimientos salvajes raya en el heroísmo. En una de sus cartas, dice: «No soy exigente y tengo una paciencia ilimitada. Me siento todavía con fuerzas para luchar; pero si es preciso morir, oraré mis ojos tranquilamente. Si hace mucho frío en el Norte, donde se me va a llevar, moriré helado; pero el último latido de mi corazón será para vosotros, compañeros, que pereceréis en los calabozos de la prisión de Irkutsk; vosotros, a quien no conozco, pero cuyos sufrimientos percibo a través de los muros de mi celda, sintiendo desgarrarse el corazón.»

Así, fiel a sí misma, Catalina Brechkowsky, en las condiciones más trágicas de la vida, no se queja y no prensa mas que en sus amigos.

¿Cuándo desaparecerá el régimen que permite semejantes monstruosidades? ¿No habrá, en fin, una mayoría en la Duma que reclame imperiosamente la amnistía para todos los condenados políticos? ¿No se dan cuenta de que, como dijo nuestro grande y florido amigo Francisco de Prendergast, reñiriéndose a las prisiones rusas, hay momentos en que el silencio equivale a la complicidad que prepara las represalias sangrientas que ninguna voz autorizada podrá detener, a pesar de su evidente inutilidad?

E. RUBANOVICH

AGrupación socialista maurista

Según estaba anunciado, anoche, a las diez, se reunió esta colectividad para tratar de las proposiciones que habrán de discutirse en el próximo Congreso del Partido.

Presidió el compañero Matías Gómez, y actuó de secretario Rafael Martínez.

A continuación el compañero Besteiro, en nombre del Comité, empezó a dar cuenta de las enmiendas que a la organización general del Partido propone dicho Comité, y que son las siguientes:

Que se suprima el art. 5.º de la organización.

Que del párrafo cuarto del art. 7.º se sustituyan las palabras «diez céntimos» por la de «quince céntimos».

Que el art. 39 quede redactado así: «

